

# Donde creció un árbol con corazón de

# Piedra

Textos y fotografías:  
Margaritainés Restrepo  
Santa María  
De El Colombiano

¡Quieta en primera!... Allí está... Esa vieja bicicleta negra. Con rines. Sin neumáticos. Con recuerdos de moler, parrilla y guardabarros. Al pie de una ventana de vidrio y madera. En una casa solitaria.

Una bicicleta negra. Y más allá, una pileta de agua. Y el imposable busto de un hombre carilongo, de bigote y barba. Tras la puerta de ingreso de esa casa de piedra y ladrillo. Allí donde se pierde la vista, entre arbustos y palmeras, cerca de un río, frente a grandes extensiones de tierra, y al amparo de los punzantes rayos del sol de las lluvias tropicales.

Una vieja bicicleta. Y a escasos kilómetros de esa casa, las ruinas de San Ignacio Mini, un pueblo con destino de triunfador... truncado. Y el recuerdo de un triste inventario que nació el día en que Don Ignacio Sánchez y los dominicos Domingo Marcial y Benito Ortiz entraron a administrarlo... "33.400 vacas, 1.409 caballos, 3.571 mulas, 7.356 ovejas, etc., etc."

Un balance de los "haber" del poblado, del 16 de agosto de 1788, cuando salieron los jesuitas, después de 159 años de estar allí, por orden de Carlos III, escollados; desde la región del departamento de Misiones, en Argentina, rumbo Buenos Aires...

**ENCHORRADA Y GITANOS**  
Misiones. Argentina. Camiones con madera y bultos de mate. Aserraderos. Tierra roja, rica en hierro. Zona fronteriza. Controles aduaneros. Casas de colores desteñidos, construidas sobre pilotes, para sacarle el cuerpo a todo eso que atravesaban las lluvias tropicales: a "la enchorrada". Y unos cuantos gitanos, a orillas de la carretera, en carpas.

Misiones. Y los de los misioneros hablan "Esto no es la selva virgen que parece, es el producto de una reforestación del decenio de los 30. En esta provincia tiene 400 mil hectáreas una empresa reforestadora de El Vaticano".

"Se está contruyendo la represa Uruguay" toma el nombre del río que abastecerá de energía a medio Misiones, incluye un gran complejo turístico. Todo estará listo en unos meses y cinco años.

"Hay diez de Puerto Iguazú unos cientos de hoteles en construcción en terrenos que el gobierno ha cedido, para atraer la inversión, a quien quiera invertir, dentro de unos determinados plazos".

"Aquí vienen a pescar colonos con plata; y a jugar en el casino gringos y comerciantes ricos. Se comercia con vidrio, cuero, lana... Y a los porteños (habitantes de Buenos Aires) que son muy sobrados y que se creen muy cancheros, aquí les bajan el humo".

**CON GUARANI A BORDO**  
En Misiones. En donde a los montañantes se les dice gomera, y lomo de burro, por duro al policía acostado.

A donde caen, en busca de empleo y tranquilidad, argentinos, brasileros y paraguayos.

Allí donde muchos machucan el "brasilerero" y Miguel Ángel, nieto de una indígena, habla y escribe como le suena el guaraní, porque le gusta: Baico la porte (¿Cómo te va?). Iporá la tarde (Hoy es un hermoso día). Terejé, tupan dive (Chao, vayan con Dios). Iporá iterei, andé (Estoy muy bien, ¿y vos?). Ajata boe (Nos vamos).

En la provincia que tiene en su escudo la imagen de las Cataratas del Iguazú y un manojo de yerba mate. Que deriva su nombre de las numerosas misiones, reducciones o pueblos jesuitas que en ella tuvieron asiento durante años. Uno de ellos, a cerca de 250 kilómetros de las Cataratas... Ese de apellido Mini (chico)... Donde hubo una vez templo y plaza y un ejemplo de sociedad civil: San Ignacio.

**¿HOMBRE O ANIMAL?**  
Hoy, con meses de anticipación, los españoles se preparan para celebrar con bombos y platillos los 500 años de su Descubrimiento de América. Muchos no saben, o escogen no saber, la forma en que algunos

## Días sin candados

"Las costumbres, en efecto, la población y el aspecto mismo del país, distaban, como la realidad de un sueño, de los primeros tiempos virgenes, cuando no había límite para la extensión de los rozados, y éstos se efectuaban entre todos y para todos, por el sistema cooperativo. No se conocían entonces la moneda, ni el código rural, ni las traqueas con candados, ni los breches..."

De un libro de Horacio Quiroga.



Para variar, la iglesia era el centro del pueblo. Allí empezaba la jornada. Con misa a bordo. Cada mañana.



En San Ignacio Mini. El tronco de un árbol aprisionó una columna de piedra. Así creció. Con la columna en su interior. Árbol con corazón de piedra, lo llaman.

ibéricos, vieron a los habitantes de nuestra tierra, en ese entonces...

"Animales desprovistos de razón... Especie intermedia entre el hombre y el resto de los animales... Bestias, pecadores condenados por Dios, destinados a la desaparición..."

"Naturalmente viciosos, belicócos, embusteros, idolátras, lascivos, sodomitas (...). Su matrimonio no es sacramento sino sacrilegio (...)."

"(¿...) ¿Qué se puede esperar de seres con la cabeza tan dura que los españoles deben cuidarse

en la batalla de no golpearse las para no malgastar el filo de sus espadas?"

"No hay sacerdotes disponibles para hacerse matar por los salvajes"... Hoy, nadie se asombra de la apertura y el acercamiento de sistemas políticos y económicos que, en pasado, se creían irreconciliables. Se habla de sistemas "socializantes", de Perestroika, del derrumbe de muros que separan naciones. De cosas que no se le pasaban por la cabeza a nuestros muy queridos colonizadores.

Han pasado casi 500 años... Y más de 420, desde que llegaron los jesuitas a América, después de mucho palanquear en Roma y Castilla su permiso para trabajar en estos lares. Y unos 300 después de ellos lograr, con el título de "protectores", y el objetivo de alfabetizar y convertir a la fé cristiana, poner en marcha, en la casa-selva de los indios guaraníes, sus famosas reducciones (de "reducir" a pueblos, grupos nómadas).

**UNA HISTORIA CON MAMELUCOS**  
(Atrancó la historia)

La historia arrancó, fuertemente, el 26 de noviembre de 1609. Y arrancó con la fundación de Loreto o San Ignacio Guazú o Mayor (según quien hable) ese mismo año (otros dicen que en 1612).

Y se transformó en: Entre 150 mil y 300 mil indígenas, ubicados en 31 pueblos de 1.500 a 7 mil habitantes, y 3 jesuitas, cada uno, a lo largo y ancho de 100 mil kilómetros (sin contar algunas tierras para el ganado) en pedazos (hoy) de selva

argentinos, paraguayos y brasileros. Pueblos que tuvieron su edad dorada en la unión de los siglos XVII y XVIII. Dicen los que saben.

La historia nació y creció en América, e entonces solomito de las posesiones hispanas. Y a la iniciativa le sobran enemigos por eso ladros:

Encomenderos, criollos, otras órdenes religiosas, hechiceros, hombres de negocios. Y los temibles mame lucos (mezcla de lupi y portuqués, llamados también paulistas o bandeirantes) que salían de excursión "bandeira" (desde las posesiones portuguesas) a cazar indios para hacerlos esclavos.

Muchos miraron a los Jesuitas con "ojos de tenerno huérfano". Porque se les aceptó un régimen especial en reducciones:

Los pueblos dependen de la gobernación! Pero son muy independientes (en más de 150 años, sólo una visita les hizo un gobernador) y la autoridad civil será uno de los mismos indígenas, con los años.

Los indios de estos pueblos no sufrían duros en encomienda (9 meses trabajaban para otro, que suéplemente los protegía e instruíra; y sólo tres meses les daban para sus asuntos personales). Y, durante los 10 primeros años de cada población, se le exime del tributo que se paga a la Corona: algo así como incentivos para la industria... ¡Tan adelantados! ¡Ojo, señores! La riqueza es necesaria para incorporar al desarrollo económico. ¡Claro!, creemos en la igualdad... pero, al mismo tiempo, en trabajar por un orden social y productivo, con solidaridad, capitalización socialista, por ese desajuste. Todo eso sabían los jesuitas que vinieron a las selvas americanas.

Las reducciones guaraníes... Un día se hablaría del Estado Jesuita, del Sacro o Sagrado Experimento, del Experimento Religioso-Administrativo, del Socialismo o Comunismo Cristiano, de la República Comunista o Socialista Cristiana.

**EL DUEÑO DE LA BICICLETA**  
Misiones. Argentina... ¡Allí está la bicicleta negra... Quieta en primera!...

Cerca de las ruinas de San Ignacio Mini, declaradas Patrimonio Universal, por la UNESCO. Restos de pueblo de cerca de 5 mil almas (con cuerpo, claro), reubicados en 1982, para ser reconstruidos en 50 años. San Ignacio, en donde usted encuentra, aún de pie, un árbol que tiene 120 años "a sus espaldas". Un árbol con "corazón de piedra", porque su tronco creció en torno a una columna de un corredor de una vieja vivienda indígena.

Un árbol... Con el "corazón de piedra" que no pudo tener el hijo de Prudencia y Pastora: el que un día firmó Guillermo Eynhardt y D'Artagnan. El censista uruguayo Horacio Quiroga y Forteza.

El que mezcló refinamiento y primitivismo, anarquía y amor por el trabajo, vida bohemia y huida, ternura y agresividad, amor al peligro a la aventura y a la naturaleza. Imagination, fatalismo, ingenuidad y amor por los incomprendidos.

El que combinó las artes con... cliclismo, mecánica, carpintería, horticultura, cerámica, docencia, construcción de barcos, labor diplomática y quimil aplicada.

Un viejo habitante de Misiones. A quien le contaron del triste fin de San Ignacio. Dueño, también, de su propia tragedia: A su padre se le disparó una escopeta, a él se le fue un tiro de pistola y mató a un amigo "Federico Ferrando". Su padrastro, sus tres hijos (Egilé, Darío, María Elena) y su primera esposa (Ana María Cirés) y él se suicidaron.

Horacio. El que habitó en la primera mitad del siglo en la hoy, solitaria casa. En Misiones. El que nació 90 años después de que salieron los jesuitas, rumbo a Buenos Aires. El dueño de la bicicleta negra.

Allí... Donde creció un árbol "con corazón de piedra". Fuentes de consultas: Libros: Ciudad de Dios y Ciudad del Sol, de Alberto Armaroli. Cuentos, de Horacio Quiroga. Y los grandes conflictos sociales y económicos de nuestra historia, de Indalecio Liviano Aquirre. Gente de la región de Misiones. Archivo de El Colombiano.



El baptisterio. Y los restos que recuerdan a los indios que ingresaron al redil cristiano.

La sacristía hacia las veces de sala de música. Porque, para los guaraníes, la música era básica.



Ya no vive nadie en ella... Viviendas. En filas de 40 por 6 metros. Cada casa de 5 por 6 metros. Y con corredores al frente. Cada pueblo de El Estado Jesuita tuvieron entre 1.500 y 7 mil habitantes.

